

1/05/24

Jennifer Fonseca
Ramírez

Unas Vacaciones en la Palma

Hola, me llamo Kimberly, soy argentina y tengo 14 años. Hoy te cuento mis vacaciones en la Palma. No, no son en Palma de Mallorca, son en las Islas Canarias, en La Isla de la Palma, ¡Una semana inolvidable! Bueno, comencemos.

El 20 de Mayo de 2023 a las 2:30 am comenzó la travesía de mis hermanos, mis padres y yo. Nos levantamos temprano pues nuestra casa está a 2 horas del aeropuerto y el vuelo salía a las 8:00 am hacia Madrid. Un recorrido de 11 horas cargadas de emociones y muchas expectativas por todo lo que conoceríamos. Al llegar a Madrid con una terminal aérea inmensa corrimos por escaleras, pasillos y cintas pero logramos abordar el otro avión con destino final a "la Isla bonita", como también se le conoce a La Palma.

Al llegar exhaustos pero felices, recogimos nuestro equipaje, el coche rentado y al recorrer la carretera hacia los Cancajos ¡Madre mía, cuántas cuestas, curvas y montañas! Un paisaje muy bonito con playas de arenas negras y flores de muchos colores. Las personas muy amables y generosas.

Al amanecer, directo a explorar la isla. Llegamos a una ciudad llamada Los Llanos de Aridane, muy acogedora con varias tiendas, parques y espacios donde disfrutar de las

maravillas locales, como por ejemplo: Un restaurante de comida típica. La verdad es que las papas con mojo estaban espectaculares, al igual que el gazpacho casero y el queso de cabra asado.

Luego caminamos por tiendas donde compramos algunos recuerdos. Visitamos parques y avenidas haciendo fotos y más fotos.

Fue increíble la ruta de senderismo hacia el volcán, que calor, qué manera de caminar, pero valió la pena. Una experiencia única con tantas rocas y cenizas volcánicas por todos lados. Recorrimos mochos kilómetros con mareos y náuseas hasta llegar al Roque de los Muchachos, el punto más alto de la isla, ¡Qué pasada! unas impresionantes instalaciones con el Gran-Tecón, (GTC) el telescopio más grande del mundo.

También fuimos al parque nacional La Caldera de Taburiente, un lugar con grandes acantilados y riscos, con plantas y animales endémicos. En este parque nacional me sorprendió mucho la Cascada de Colores con el agua helada, fría como si estuviese sacada de una nevera.

Disfrutamos de la playa en el centro de Santa Cruz, la capital de la isla. Que día inolvidable, jugamos a enterrarnos en la arena y al salir parecía que brillábamos con purpurina negra. Esta arena era alucinante.

Otro sitio de interés para mí fue el Maroparque, un parque dedicado a la conservación de una gran variedad de animales exóticos como: cocodrilos, puercoespines y aves traídas. Me impresionó mucho sobretodo la gallina sedosa de japon, que parecía una gallina de peluche con sus plumas blancas.

Unas vacaciones para recordar, cortas pero intensas. Que isla tan maravillosa, tan verde, con aguas azules y arenas negras. Un paraíso para disfrutar en familia.